



ENVIADO POR

Irmgard

ON

27/05/2015



Keine Stimmen

La comunidad y yo



La búsqueda de la comunidad perfecta

Érase una vez...

una comunidad que no tenía más que problemas. Era tan malo que ni siquiera quieres hablar de ello.

¡Qué discusiones había! Todo el mundo sabía que no era así. Y luego estaban los distintos líderes. Tenían sus fieles seguidores y todos querían ser el más grande. Así se hundían unos a otros. La comunidad corría peligro de desintegrarse por completo.

No era ningún secreto, por eso puedo hablar de ello abiertamente. Los cristianos de esta iglesia iban al burdel y argumentaban: "¿Cuál es el problema? ¡Somos libres!". Conozco un ejemplo aún peor. Un hombre tuvo una relación íntima con la segunda esposa de su padre. ¡Eso era una vergüenza! Los demás, que no pertenecían a la congregación, también lo veían así.

¿Les digo más? Estos cristianos tenían comidas comunales, que combinaban con la Cena del Señor. Sucedió que algunos bebían tanto del vino de la comunión que no quedaba nada para los demás. Se iban a casa borrachos. El antiguo pastor de esta congregación decía que tales ocasiones hacían más mal que bien.

¿Me uniría yo a esta congregación? Seguramente sería demasiado problemático para mí ¿Acaso era una iglesia real y bíblica?

Sí, ¡era una iglesia bíblica! Fue fundada por el mismo apóstol Pablo. Y aunque veía sus defectos, tenía en muy alta estima a estos cristianos. Se dirigió a ellos en su carta: "A la iglesia de Dios en Corinto, a los santos..." (1 Cor. 1:2). ¿Y se supone que ésta es una iglesia de Dios? ¿Era realmente apropiada la palabra "santos" para esas personas? Sí, Pablo los tenía en gran estima

La iglesia tiene defectos

A Dios no le interesa ocultar los defectos. Por eso tales ejemplos se registran abiertamente en la Biblia. La mayoría de los libros bíblicos se escribieron porque Dios no estaba contento con su pueblo. Incluso los profetas del Antiguo Testamento tuvieron que criticar repetidamente al pueblo de Dios y llamarlo al arrepentimiento.

No fue mejor en la época del Nuevo Testamento. Comienza con el hecho de que Jesús tuvo que reprender a menudo a sus discípulos. Y termina con el juicio no siempre favorable de Jesús a diversas iglesias (epístola del Apocalipsis).

Una buena insatisfacción con la Iglesia

Dios siempre estuvo insatisfecho con su pueblo. Pero nunca se dio por vencido. Es la molesta historia de Dios con nosotros, los humanos, hasta nuestros días.

Si Dios no está satisfecho con su Iglesia, entonces yo también puedo estarlo. Esto me previene de la falsa complacencia. Entonces tengo que volverme activo y ayudar. Porque la Iglesia no debe quedarse como está. Debería ser más hermosa. Debería parecerse más a Jesús.

La búsqueda de la iglesia perfecta

Es natural que busquemos la iglesia perfecta. Algunas personas se quedan atascadas pensando en los primeros cristianos: "¡Qué tiempos aquellos! Deberíamos tener una iglesia como la de Jerusalén".

¿De verdad? Pero mi Biblia dice algo diferente. Los Hechos de los Apóstoles describen un buen comienzo. Pero pronto encontramos el primer engaño, que Dios castiga con la muerte (Hechos 5). Un capítulo más tarde, se habla de tensiones y murmuraciones en la iglesia. La comida se distribuía injustamente. La iglesia tenía que organizarse de otra manera. Más tarde, los cristianos judíos discutieron violentamente con Pedro porque había ido a los gentiles (Hechos 11). Y luego la iglesia se sorprendió obviamente de que Dios respondiera a las oraciones y Pedro se quedara a la puerta (Hechos 12). ¿Héroes de la fe? - difícilmente. O debería mencionar el ejemplo en el que los misioneros se pelearon tanto que tuvieron que separarse (Hechos 15). La Biblia no pinta un cuadro ideal de la iglesia primitiva.

Sin embargo, los cristianos han buscado repetidamente la iglesia ideal a lo largo de la historia. Hubo divisiones y se formaron nuevas iglesias. Pero pronto se dieron cuenta: ¡La iglesia ya está viciada otra vez! Siguió nuevas divisiones. Pero, ¿cuál es el problema?

El problema soy yo

¡No soy perfecto! Cuanto mejor me conozco, más claramente veo mis errores. Esto es aún más cierto cuando me miro en el espejo de la Biblia. Sólo quien no se conoce a sí mismo piensa de otro modo.

Aunque existiera una iglesia ideal, dejaría de existir en cuanto yo estuviera en ella. ¡El primer error que cometería esta iglesia sería yo! Esta consideración me hace pensar - y me hace compadecerme de las debilidades de los demás.

JESÚS AMA A LA IGLESIA DE TODOS MODOS

Jesús nunca se hizo ilusiones. Me conoce a mí y conoce a la Iglesia. Sin embargo, vino al mundo y fundó la Iglesia. Y la ama más que a nada. Porque dio su vida por ellos.

¿Debo decir no a la Iglesia cuando Jesús dice sí a ella? ¿Debo rechazar a la otra persona si Jesús la ama a pesar de sus defectos y la ha aceptado? Esto hace comprensibles las palabras de Romanos 15:7: "Aceptaos los unos a los otros como Cristo nos aceptó para gloria de Dios".

¡EL AMOR DA SIN PREGUNTAR POR LAS CUALIDADES DEL OTRO!

Sobrellevad los unos las cargas de los otros

No sólo debemos aceptarnos los unos a los otros, sino también sobrellevar las cargas de los demás. Este texto está estrechamente relacionado con los errores que ocurren en la iglesia (Gal. 6:1+2). Si veo debilidades, entonces ese también es mi problema. Quiero ayudar con amor y trabajar en ellas. Porque amo a Jesús y a su iglesia. No derribaré, sino que edificaré.

"¡Nada funciona en la iglesia!" - ¿Qué debo hacer?

En primer lugar, surge la pregunta de si esto es realmente así o si yo sólo lo veo así. Porque aunque soy líder de la JS, mi opinión no es la medida de todas las cosas. ¿Será que presto poca atención a otras cosas? Porque las personas mayores también tienen necesidades diferentes y la congregación está formada por jóvenes y mayores. ¿Puedo esperar que los mayores entiendan la Jungschar si yo no tengo la misma comprensión para ellos? ¿Y dónde está mi contribución a la promoción de la

comunidad, aparte del trabajo en el grupo de jóvenes? Sí, he oído el argumento: "Estoy haciendo Jungschar, es todo para lo que tengo tiempo" Pero también es esencial que cultive relaciones con toda la comunidad como parte de mi trabajo con el grupo de jóvenes. Esta es una contribución importante. Junto con mucha paciencia y oración, esto puede revitalizar la iglesia.

Jesús tenía algo en mente cuando fundó la iglesia

Yo pertenezco a la Iglesia Jesús tenía algo en mente cuando la fundó. No es obra del hombre. Siempre quiero recordármelo. Y me ha colocado en esta "mi" Iglesia para que pueda ocupar mi lugar.

Preguntas:

1. ¿Estás contento con tu iglesia? ¿Por qué (no)?
2. ¿Qué debería cambiar?
3. ¿Cómo podrías ayudar?

1 La comunidad y yo

Referencias:

Contenido: Annual focus 1993 "Comunidad", Peter Blaser, Siegfried Nüesch, Martin Bihr, Hansruedi Tanner, Ueli Obrist, Johannes Wallmeroth, Peter Schulthess

Dibujos: Andreas Vetterli

derechos de autor: www.besj.ch

Imagen de portada: Clipart cortesía de la editorial buch+musik ejw-service gmbh, Stuttgart - www.ejw-buch.de

Weitere Informationen

Categorías

Fe e inspiración

Etiquetas

Municipio

Buscar

Comunidad

Cristiano

Enseñanza

Edad

No hay datos disponibles.

Número de participantes

No hay datos disponibles.

Biblia

Tema:

Duración

No hay datos disponibles.

Descarga de archivos

Descarga de archivos disponible

KI Generierter Inhalt

Contenido

Categorías

Etiquetas

Edad

Número de participantes

Biblia

Duración